

# DE LAS CUNAS A LAS CUMBRES

Antxon Iturriza



Los cinco hermanos Ariz  
en la cima del Ori en el  
invierno de 1983.  
Peio, Jose Ignacio, Rafael,  
Juana Mary y Gregorio.  
(Foto archivo hermanos Ariz)

Crepúsculo en el Ori. Foto: Santiago Yaniz

**S**ERÁ la cadencia de la mano que mece la cuna, la influencia del medio geográfico, las claves todavía indescifrables de los códigos genéticos o, probablemente, la combinación de todos estos aspectos, la que da como resultado que determinadas conductas sean

comunes entre los miembros de una misma familia.

La historia del alpinismo ofrece numerosos ejemplos de dilatadas dinastías que han mantenido por generaciones la dedicación, sea profesional o simplemente deportiva, a ascender grandes montañas.



Si las líneas de transmisión de aficiones alpinas han seguido en muchas ocasiones la lógica línea vertical - de padres a hijos-, tampoco han faltado casos en los que varios hermanos han llegado a compartir grandes experiencias montaÑeras. Casos en los que la cuerda ha sido una especie de cordón umbilical que ha unido destinos más allá de la propia relación de parentesco.

En ambos sentidos se transmitió la pasión por las montañas entre los Meyer, una familia suiza de industriales que contribuyó de forma decisiva a levantar las primeras cartografías de los Alpes suizos. Johann Rudolf Meyer (1739-1813), el cabeza de la dinastía, había encargado a su costa a dos eminentes cartógrafos, Weiss y Muller, la confección del primer Atlas sobre la orografía suiza, que fue publicado en partes entre 1796 y 1802. Ambos técnicos le construyeron, asimismo, una maqueta de los Alpes que el propio Johann R. vendería a Napoleón en 1803.

El patriarca tuvo dos hijos, Hieronymus y otro que llevó su mismo nombre, los cuales en 1811 compartieron, formando cordada, la primera ascensión a la Jungfrau.

## Los Mathews, casta de alpinista

Como en tantos otros deportes, los británicos fueron también pioneros en el alpinismo. Muchos de los principales eventos de exploración de los Alpes en el siglo pasado están ligados a alpinistas llegados desde el otro lado del Canal de la Mancha.

En esta exclusiva lista de adelantados destaca la saga de los Mathews, tres hermanos que heredaron de sus padres, J. Mathews y Mary Guest, el regusto por las aventuras ligadas a la montaña. William (1828-1901), Charles Edward (1834-1905) y George Spencer (1836-1904), si bien no compartieron muchas ascensiones, sí completaron cada uno por su parte un excepcional historial de primeras escaladas.

William conoció los Alpes en 1853, cuando tenía 24 años. Desde esa fecha y durante veintidós años no faltaría prácticamente ninguna temporada a su cita exploratoria con las cumbres alpinas. A lo largo de ese prolongado periodo de actividad lograría esca-

**George Spencer Mathews participó en 1865 en la primera ascensión al Mont Blanc por la vertiente de la Brenva.**

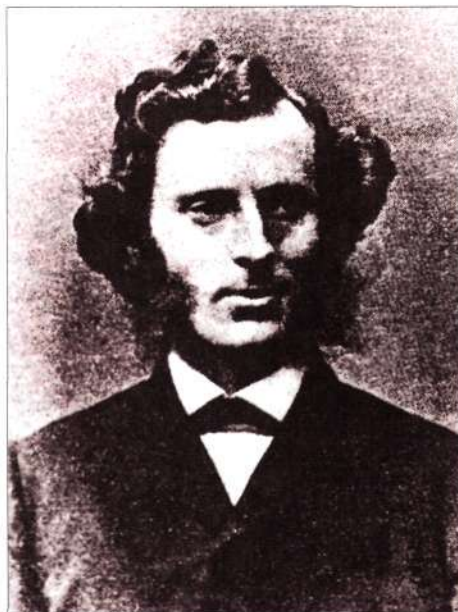


Foto tomada de la "Enciclopedia de la Montaña"

**El Mont Blanc desde Chamonix**

**George Spencer Mathews, miembro de una dilatada familia de alpinistas británicos.**

ladadas de gran relieve: Dent du Midi, Combin de Corbassière, Monte Rosa (1856), Grand Combin (1857). En 1860, acompañado del célebre Michel Croz y de Étienne de Favre, logró la primera escalada al Monte Viso. Un año antes, junto a su hermano George Spencer, había realizado la primera travesía del Eiger.

Sin embargo, William sería recordado no sólo por sus habilidades alpinas sino por el espíritu emprendedor y organizativo de que hizo gala. En una histórica reunión celebrada en la casa paterna en Worcester, el 6 de noviembre de 1857, William planteó la idea de fundar el Alpine Club, que se materializaría al año

**Los hermanos George Spencer y William Mathews completaron la primera travesía del Eiger.**



Foto: Antxon Iturriza



Foto: Santiago Yaniz



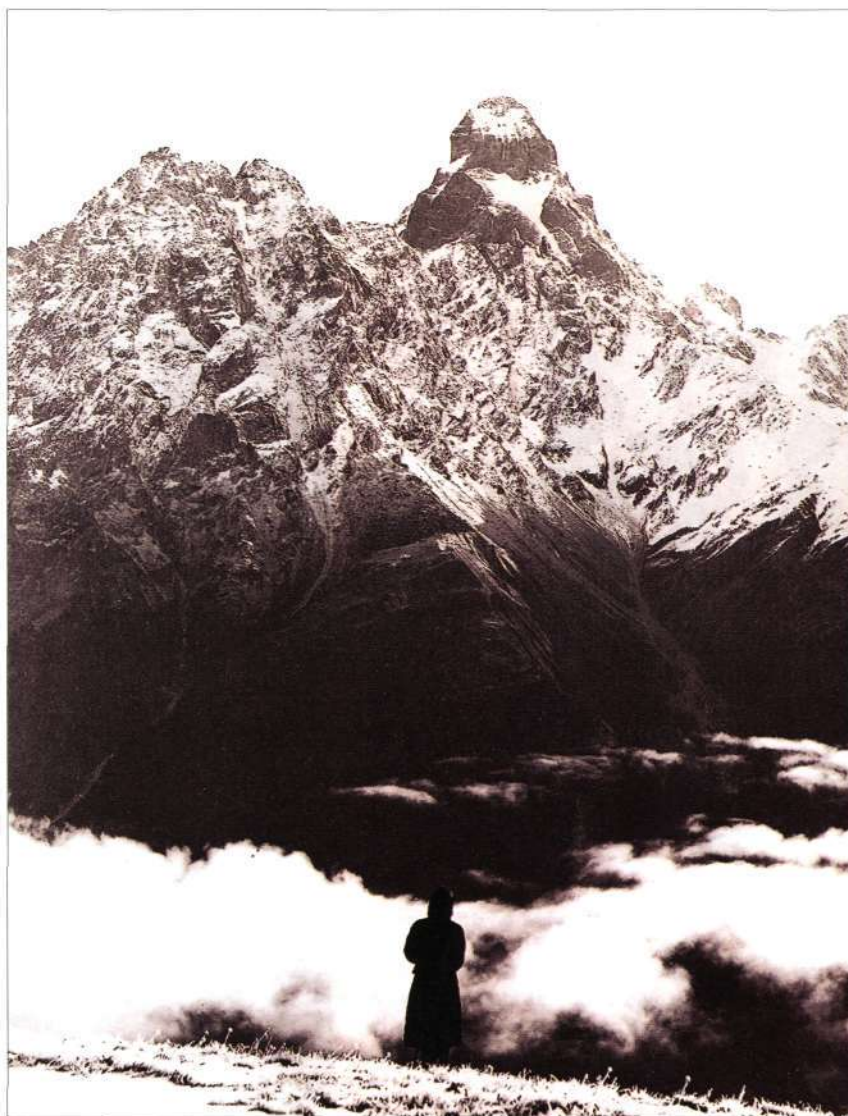
doce ocasiones, la última de ellas con 64 años-, son exponentes de su brillante actividad. Pero el motivo que haría que Charles Edward pasara a las crónicas alpinas sería la redacción de su monumental obra "Anales del Mont Blanc", una de las mejores referencias nunca escritas sobre el techo de los Alpes, publicada en Londres en 1898.

El benjamín de la familia fue George Spencer. Su historial es menos destacable que el de sus hermanos, pero en él aparece una joya alpina como es la primera ascensión al Mont Blanc por el espolón de la Brenva, coronada el 15 de julio de 1865, en unión de Horace Walker, Adolphus Warburton Moore y Jacob Anderegg, primo del célebre guía Melchior Anderegg, que conducía la cordada. Por desgracia para ellos, la resonancia de la primera gran vía que se abría en los Alpes iba a quedar oscurecida por la sombra de la conquista y posterior tragedia del Cervino, producidas, precisamente, el día anterior.

### Guías y clientes

En la familia italiana de los Sella existiría también un miembro cuya actividad sería más destacable que la de sus hermanos. Vittorio Sella, originario de Viella (1859-1943), es el autor de una de las mejores colecciones fotográficas de montaña de la época heroica del alpinismo. Era primo de Quintinino Sella, fundador del Club Alpino Italiano, y consiguió superar a fuerza de tesón e ingenio las enormes dificultades que imponía la rudimentaria técnica fotográfica del momento (cámaras de 20 kilos de peso, exposiciones de más de diez minutos, placas de cristal que requerían un extremo cuidado en su transporte...). Acompañó al Duque de los Abruzzos en sus exploraciones al Ruwenzori, Alaska, y Karakorum completando un trabajo de documentación que todavía es objeto de admiración por su perfección y sensibilidad. En 1889 recorrió el Cáucaso junto a su hermano Erminio, realizando un fascinante trabajo fotográfico de la región.

Vittorio tenía otros cinco hermanos, los cuales también dejaron su huella en la montaña. Y lo harían en el sentido estricto de la palabra. Alfonso, Corradino, Alessandro y Gaudensio se propusieron en 1882 realizar la segunda ascensión del Diente del Gigante.

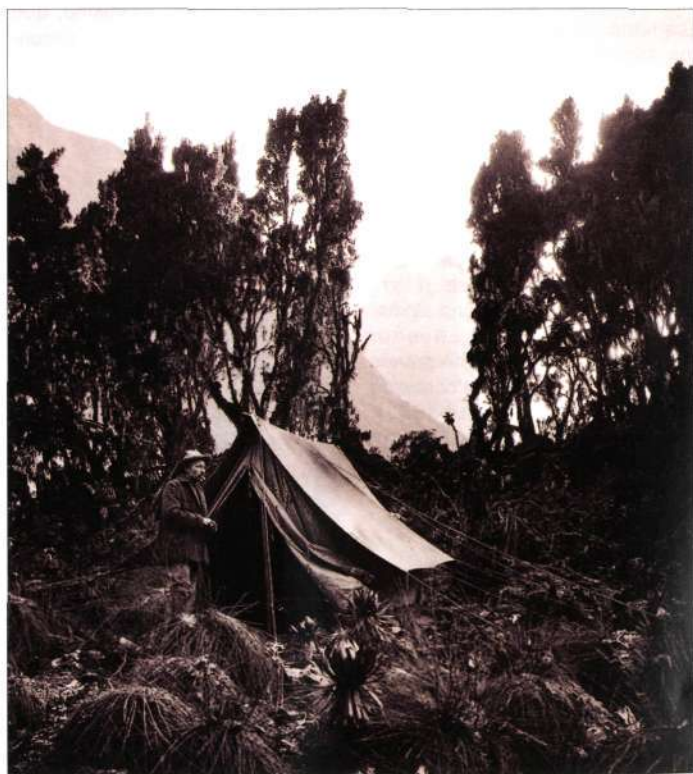


**La fotografía del Monte Ushba (en el Cáucaso Central) fue tomada por Vittorio Sella en 1890. En 1888 Ulrich Almer logró la primera ascensión.**

**La cámara de Vittorio Sella recorrió macizos de tres continentes. La fotografía fue tomada en el macizo de Ruwenzori en 1906.**

Sin embargo, previamente habían contratado a los Maquignaz, otra famosa dinastía de guías originarios, al igual que los Carrel, de Valtournanche, para que les prepararan la ruta. Durante cuatro días Jean Joseph, el patriarca, su hijo Batiste y su sobrino Daniel colocaron clavijas, cuerdas fijas, tallaron presas y hasta se les acusó de volar con pólvora algunos bloques de roca que podrían resultar especialmente dificultosos para los clientes. Con todo este equipamiento, los cuatro hermanos Sella consiguieron el 29 de julio poner pie en la cumbre del Diente del Gigante.

Alessandro compartiría algunas de sus incursiones alpinas con Laurent Croux (1864-1938), otro guía de auténtico pedigree. Este y su hermano Joseph (1859-1915) habían nacido en Courmayeur y su prestigio les llevó a ser guías de la aristocracia y hasta de la realeza italiana. En su relación de clientes se encontraban doctores ilustres, el duque de los Abruzzos y la propia reina Margarita.



Fotos tomadas del libro "Le Montagne della fotografia"





Foto tomada de la "Enciclopedia de la Montaña"

**Christian y Ulrich, dos de los cuatro hermanos Lauener.**

## Los Smyth, a su aire

Si los Sella dependieron de las ayudas de los guías, los hermanos Smyth - Christopher (1827-1900) y James (1825-1907)-, fueron unos auténticos pioneros del alpinismo planteado sin otra ayuda que sus propias fuerzas y conocimientos. Bajo este audaz esquema completaron los primeros ascensos sin guías al Breithorn, Pequeño Cervino y Mont Blanc.

Una excepción en esta trayectoria fue la primera escalada a la cumbre más elevada del Monte Rosa, la punta Dufour, coronada en 1855. En este caso siguieron la huella que les fue marcando un experimentado guía suizo, miembro de otra famosa dinastía alpina. Se trataba de Ulrich Lauener (1821-1900), cuyos tres hermanos también se dedicaban al cometido de guías: Johann (1818-1852), Jakob (1824-1889) y Christian (1826-1891).

## Familias de guías

Originarios de Lauterbrunnen, en el Oberland, fueron, junto al gran Christian Almer, los guías más solicitados y prestigiosos de Suiza, consiguiendo con sus clientes una interminable lista de primeras ascensiones. Precisamente, es famosa la ascensión al We-

terhorn, realizada en 1854, en la que Christian Lauener, guió a la cumbre a Alfred Wills. El renombre de este hecho se debió al relato que el propio Wills, juez de la Corte Suprema británica, realizó en el libro "Wandering Among the High Alps", considerado como el acta de nacimiento de la llamada Época de Oro del alpinismo, que se cerraría en 1865 con la ascensión de Whymper al Cervino.



Foto tomada de la "Enciclopedia de la Montaña"

**Christian Almer, junto a su esposa, progenitores de una larga dinastía de guías en la postrimerías del Siglo XIX.**

Christian Almer (1826-1898), la otra gran figura de los guías suizos de la época victoriana del alpinismo, también transmitió a sus descendientes su pericia alpina. Sus cinco hijos: Ulrich (1849), Christian (1859), Hans (1861), Rudolf (1864) y Peter (1864). Ulrich fue, sin duda, el más destacado de todos ellos. Acompañó en 1888 al inglés John Cockin en sus exploraciones en el Cáucaso, completando la primera ascensión al Usbha (4.710 m.). Sin embargo, su trayectoria profesional se vio empañada por el infortunio. En 1874 su cordada cayó en una grieta, falleciendo sus acompañantes Marshal y Fischer. Como si de una maldición se tratara, en 1912 vería morir en parecidas circunstancias al hijo del propio Fischer. Con su carrera de guía malograda por estos dramas, moriría en el olvido a la edad de 91 años en 1940.





Foto: Antxon Iturriza

**El Wetterhorn desde Grindelwald. Esta cumbre del Oberland fue testigo de importantes ascensiones dirigidas por guías de las familias Lauener y Almer.**

## De los bordados a los Alpes

En este contexto de fraternidades masculinas, las inglesas Anna y Ellen Pigeon constituyen un destacado contraste de dedicación conjunta al alpinismo de dos hermanas en una época en la que era más complejo superar los condicionamientos sociales que las propias dificultades de la montaña.

Con más de treinta años cumplidos, en lugar de dedicarse, como las solteras de su clase, a bordar por las tardes al calor de la lumbre, se embarcaron en la insólita aventura de escalar cumbres de los Alpes. Durante siete años conseguirían un historial extraordinario de 63 ascensiones y la travesía de 72 altos collados. Entre todas estas experiencias, la más *remarcable* fue la segunda travesía del collado de Sesia Joch, entre Zermatt y Alagna, completa-

da en 1869. Sus predecesores - George y Moore- habían definido esta experiencia "como un reto que no sería jamás repetido". Paradójicamente, las Pigeon, que se vieron involucradas con sus guías en esta arriesgadísima aventura por un error de interpretación de las reseñas alpinas, tuvieron que soportar las dudas y reticencias de sus colegas masculinos del Alpine Club, antes de que, pasados varios años, se admitiera finalmente la proeza de las dos hermanas.

## Entre el alpinismo y el contrabando

El cambio de siglo coincide con una fase de transición entre el enfrentamiento a las grandes dificultades de los Alpes y el descubrimiento de los macizos de otros continentes. En este contexto, en

las empresas alpinas de carácter fraterno convergen dos tipos de trayectorias: las dinastías tradicionales de guías de los valles alpinos y los alpinistas que les contratan, casi siempre británicos, que exploran las montañas con ánimo deportivo.

Los Blanc de Boneval (Francia) y los Brocherel de Aosta (Italia) son ejemplos de hermanos montañeros dedicados al trabajo de guías alpinos como medio de mejorar sus magras economías domésticas. Curiosamente, miembros de las dos familias, separadas por las grandes laderas del Mont Blanc, se encontrarían, con el paso de los años, en un lugar bien alejado de los Alpes: nada menos que en las laderas del Kamet. Pero vamos paso a paso.

Los cuatro hermanos Blanc eran hijos de Jean-Joseph, apodado "el escribano", uno de los guías más carismáticos que han conoci-

do los Alpes. Jean-Marie, Auguste, Pierre y Justin fueron educados por su padre en la dura escuela de la vida de la montaña y del contrabando, por lo que no es de extrañar que todos ellos se dedicaran ocasionalmente al trabajo de guías. Auguste tendría un destino más trágico y moriría desempeñando esta labor el 8 de agosto de 1911, junto a su cliente habitual, el doctor Thomas, en el transcurso de la ascensión al Mont Dolent.

En relación con este acontecimiento, resulta curioso constatar la fidelidad de algunos clientes con respecto a sus guías. Un caso llamativo es el de su hermano Pierre, el más renombrado de la familia, que durante más de treinta años mantuvo una relación profesional y personal con el inglés Charles Meade. Ambos realizaron un gran número de ascensiones importantes en los Alpes, pero son de resaltar sus tres intentos sobre el Kamet (7.756 m.), una cumbre que tardaría todavía otros 18 años en ser alcanzada, realizados entre 1910 y 1913.

## Encuentros en la distancia

Sería en el primero de estos ataques, llevado a cabo en 1910, cuando Pierre Blanc coincidiría con su colega italiano Alexis Brocherel, miembro de una extensa familia de guías de Aosta.

Alexis Brocherel era un experto, no sólo en los Alpes, sino en grandes altitudes. En una expedición promovida por el inglés Tom G. Longstaff, había alcanzado en 1907, junto a su hermano Henri, la cima del Trisul (7.120 m.), un récord de altitud en cumbre que iba a permanecer vigente 21 años.

El propio Henri superaría esa cota dos años más tarde en las crestas del Chogolisa, al alcanzar 7.500 metros en el transcurso de una expedición dirigida por el Duque de los Abruzzos. Un tercer hermano, Joseph, fue participante activo en las exploraciones de los macizos de Kenya (1899) y Ruwenzori (1906).



## Dos hermanos italianos

Vamos a retroceder al año de 1901 para encontrarnos a Joseph Brocherel completando una formidable primera ascensión a la arista Brouillard del Mont Blanc. Sus compañeros también son italianos y también hermanos. Se trata de Giuseppe (1872-1960) y Giovambattista (1874-1962) Gugliermina y ambos forman una de las cordadas más célebres del alpinismo italiano de inicios de siglo. La contratación de los servicios de un guía por parte de estos dos hermanos era absolutamente excepcional. Los Gugliermina se proclamaban defensores de la práctica del alpinismo por sus propios medios. Y la realidad era que sus posibilidades les permitirían completar magníficos logros en los Alpes. La cita de algunas de sus escaladas es muestra suficientemente significativa: primera travesía de la Aguja Blanca de Peutey, ascensión al Mont Blanc por la arista Innominata y, lo más destacable, la conquista el 24 de agosto de 1914, de la punta situada entre las Agujas Blanca y Negra de Peutey, que en adelante se conocería como Punta Gugliermina.

Los hermanos Gugliermina mantendrían una intensa actividad durante toda su larga vida. Giovambattista, con ochenta años, todavía se permitiría abrir un itinerario en la cara sur de la Punta Giordani, mientras que Giuseppe publicaba a

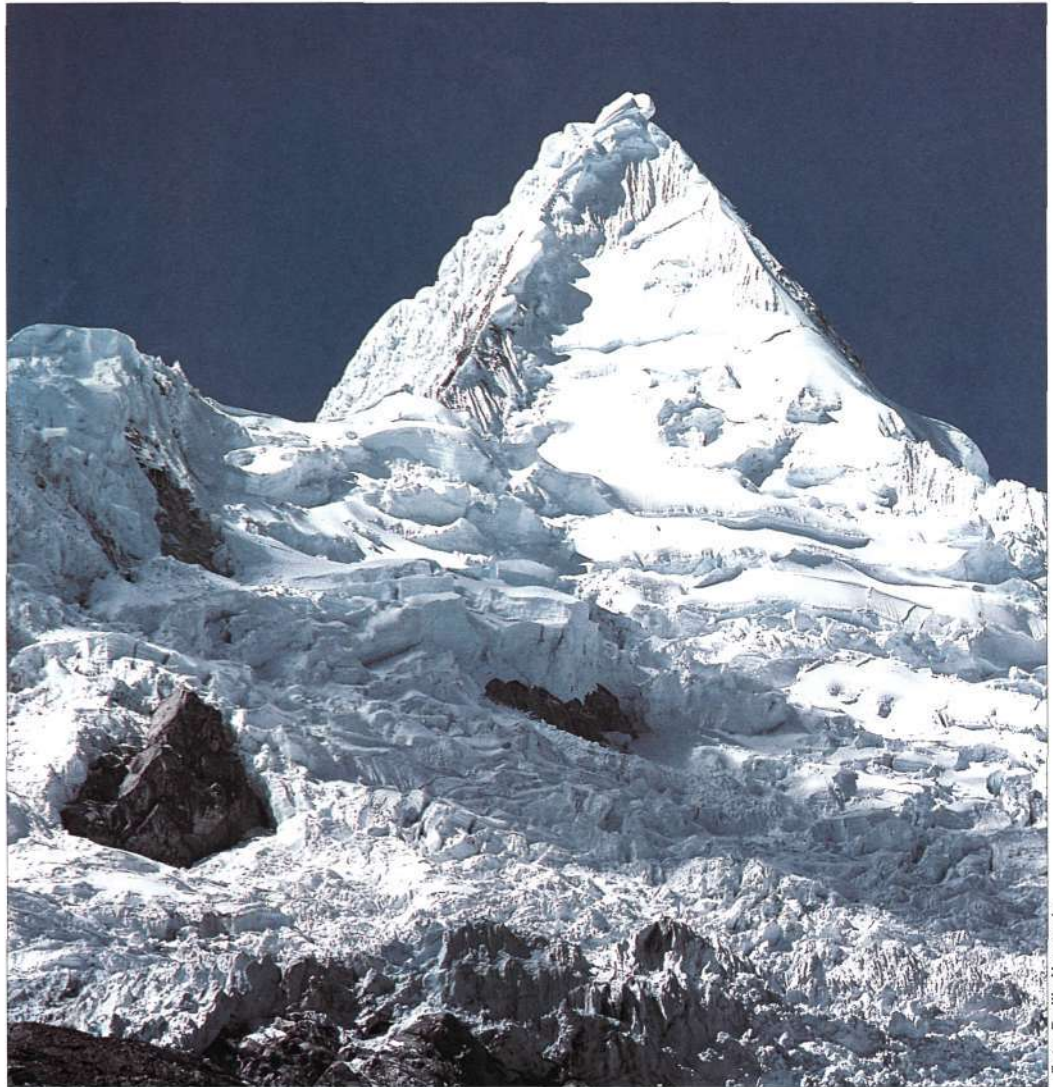


Foto: Emilio Hernando



Los hermanos Gugliermina fueron los alpinistas más destacados de Italia en las puertas de la primera Guerra Mundial.  
Foto tomada de la "Enciclopedia de la Montaña"

esa edad un libro sobre la historia de la vertiente sur del Mont Blanc.

### **Raymond Leininger participó en la primera expedición al Alpmayo.**

## Gentes de la ciudad

Si hasta la Primera Gran Guerra los alpinistas franceses habían sido en su mayoría gentes de la montaña, en el periodo entre los dos conflictos mundiales irrumpirían en el escenario alpino figuras de ciudadanos acometiendo ambiciosas escaladas. Representantes de esta época son los hermanos Leininger. Jean, Raymond y Pierre nacieron en París entre los años 1911 y 1915. Se forjaron en las rocas de Fontainebleau y aplicarían más tarde las depuradas técnicas de escalada allí aprendidas a las grandes paredes alpinas. El resultado más relevante de esta dinastía lo materializó Raymond en 1935 al completar, junto a Pierre Allain, la primera ascensión a la cara norte de los Drus. En los

años posteriores, Raymond y Jean escalarían numerosas vías, como la arista sureste de la Blaitière o la cara sur de los Écrins. Raymond, con su esposa Nicole, completaría, asimismo, un fantástico periplo, al viajar en bici desde París hasta el Hindu Kush en 1938. En su etapa final, el historial de Raymond se adornaría bellamente con la participación en 1951 en la primera ascensión del Alpmayo.

Por su parte, Jean tuvo el honor de participar en la primera expedición francesa a un ochomil, el Gasherbrum I, en 1936, bajo la dirección de Henri Ségogne. Junto a Pierre Allain y Louis Neltner consiguió alcanzar el punto más alto del intento, superando la cota de 6.600 metros.

La cruz de la moneda en la familia Leininger fue para Pierre,



el tercer hermano, que murió en el transcurso de una ascensión que realizaba a la aguja Mummery en 1937. Le acompañaba Louis Lachenal, el mismo que compartía con Herzog en 1950 la primera ascensión al Annapurna y que también moriría trágicamente en el Valle Blanco en 1955.

### Medallas olímpicas

En los años de la preguerra, otros dos hermanos marcarían toda una etapa del alpinismo alemán. En el verano de 1931, Franz Xaver (1905) y Toni Schmid (1909-1932) llegaban hasta Zermatt pedaleando en bicicleta desde Munich. Ambos acumulaban un dilatado historial de ascensiones conjuntas, pero el desafío que pretendían superaba ampliamente todo lo conseguido hasta entonces. El 31 de julio se adentraban en la impresionante cara norte del Cervino, nunca antes escalada. Al día siguiente, a las 14 horas, llegaban a la cumbre, completando un éxito que en aquel momento se calificó como el máximo de la dificultad alpina.

El renombre que adquirieron con esta escalada se traduciría al año siguiente en la concesión de sendas medallas de oro en los Juegos Olímpicos celebrados en Los Angeles en 1932. Precisamente ese mismo año Toni perdería la vida mientras intentaba la cara N.O. del Wiesbachhorn.

### Eran cinco hermanos

Con unos años de retraso en el Pirineo se estaban cumpliendo las mismas fases que en los Alpes: exploración, primero, y conquista de la dificultad, después. En el eje de esta transición, en un panorama pirenaico de principios de siglo, dominado en los años precedentes por los nombres de Russell, Brulle y Bazillac, hacen su aparición cinco figuras que permanecerán para siempre unidas en la historia de la conquista del Pirineo. Se trata de los hermanos Cadier, auténticos precursores del pirineísmo moderno.

Los cinco hermanos Cadier fueron naciendo entre los años 1874 y 1882 en el pueblo de Osse, en el valle de Aspe, donde el padre ostentaba el cargo de pastor de la iglesia reformista. George, Albert y Charles siguieron los pasos de su progenitor haciéndose clérigos; Henri era abogado, Edouard, el más joven, ingeniero. Pero, a pesar de sus diferentes caminos profesionales, todos convergían cada verano en su valle natal para emprender las más audaces aventuras. Testimonio de las mismas serían los sucesivos volúmenes de la obra *"Au pays des Isards"*, que, como detalle de la compenetración que les unía, siempre firmaban como *"uno de los cinco hermanos Cadier"*.

Su equipo era sumamente rudimentario: unas alpargatas en los pies, un bastón herrado en las manos y un toldo verde que les



Los cinco hermanos Cadier

Foto tomada del libro "La conquista del Pirineo"

servía de cobertor colectivo en las noches de vivac. De esta manera consiguieron ascensiones que han ganado en prestigio con el paso de los años: en 1902, suben al Aneto por su espolón oriental, conocido ahora como Cap des Cinq Frères; abren itinerarios en la Munia, Perdiguero, Cabrioules... Pero la zona a la que dedicarían sus mejores esfuerzos es la del Balaitous, cumbre a la que ascenderán por todas sus vertientes. En 1913 consiguen un logro extraordinario: la primera escalada a la

Torre de Costerillou. Junto a la Brecha de Latour, una aguja conocida como Pico Cadier es asimismo el recordatorio inmutable de la categoría alpina de estos hermanos que, rompiendo con los esquemas existentes, apenas utilizaban la cuerda, ni se apoyaron jamás en el servicio de guías locales. Fue la suya una revolución que Marcos Feliú, en su *"Conquista del Pirineo"*, resume así: "... sólo después de los hermanos Cadier, el pirineísmo empezará a estar al alcance de todos..".



Foto: Santiago Yaniz

El macizo de Balaitous contempló algunas de las mejores hazañas conjuntas de los hermanos Cadier



## Los Ravier: la grandeza de la sencillez

Curadas las heridas de la Gran Guerra en el norte y de la contienda civil en el sur de los Pirineos, los montañeros fueron regresando paulatinamente a cumbres y paredes. Esta fase de recuperación tendría en dos hermanos gemelos, Jean y Pierre Ravier, a sus impulsores más carismáticos. Nacidos en París el 20 de octubre de 1933, su trayectoria, como ocurriría con los Cadier, se basaría en el valor sereno, la sencillez de medios, y una discreción casi monacal que haría que sus escaladas fueran casi secretas. La cara N.O. de la Aguja Norte de Ansabère (1953), la norte del Piton Carré, el Pilar de l'Embarcadère, el Tozal de Mallo, la sudeste de la Jean Santé, el couloir de la "Y" son, sólomente, algunas muestras de la categoría alpina y humana de estos hermanos, que siguen formando cordada inseparable en la montaña y en la vida.

## La tragedia de los Messner

En la historia del alpinismo moderno no faltan otros ejemplos de hermanos que han compartido sus aventuras y desventuras en la montaña pero, ante la necesidad de seleccionar, no se puede evitar la mención de un nombre ya legendario como es el de Reinhold Messner.

El sudtiroles (Villnöss, 1944), cuya trayectoria ha marcado toda una época de la escalada y del himalayismo, también ha compartido con hermanos suyos momentos decisivos de su carrera.

El punto culminante de esta relación fue, sin duda, el 27 de junio de 1970, cuando Reinhold alcanzaba, junto a su hermano Günther, la cumbre del Nanga Parbat (8.125 m.). Era su primer ochomil y habían accedido a la cima desde la inédita vertiente de Rupal. En una decisión forzada por las circunstancias y que posteriormente acarrearía a Reinhold no pocas acusaciones, ambos decidieron descender hacia la ladera de Diamir. Günther desapareció en aquel desesperado intento de sobrevivir y Reinhold arribó al valle al límite de sus fuerzas. Fue un drama que marcaría de forma imborrable la personalidad y

la trayectoria de quien, años más tarde, se convertiría en el más grande himalayista de la historia.

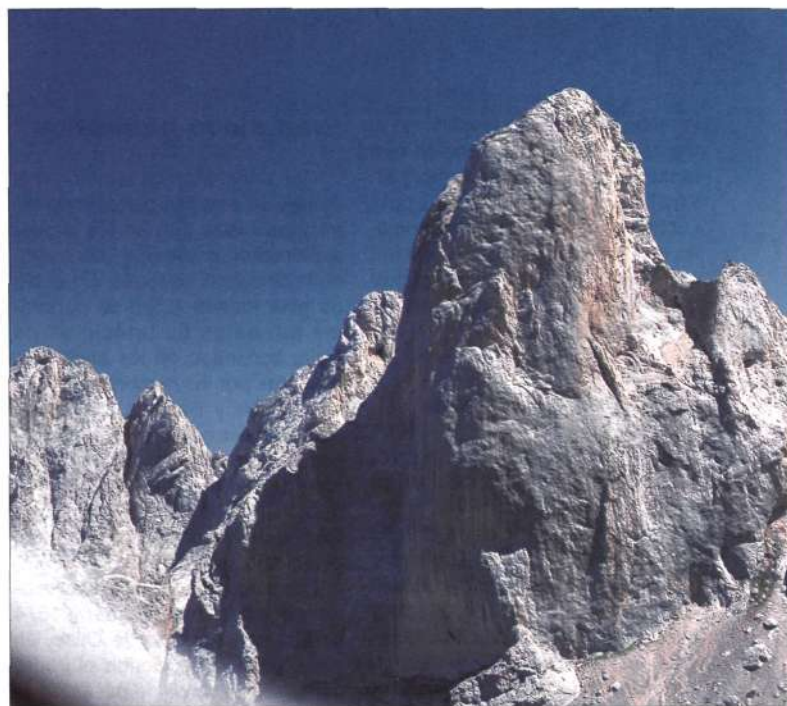
## Los hermanos del Naranjo

Volvamos a casa y situémonos bajo la emblemática silueta del Naranjo de Bulnes, en el corazón de Picos de Europa. En sus paredes de caliza han quedado cincelados, desde que el Cainejo y Pidal subieran por primera vez a su cumbre el 5 de agosto de 1905, muchos nombres que han hecho grande la historia de esta montaña. En esa lista interminable se pueden distinguir perfectamente algunos de ellos asimilados por la coincidencia de sus apellidos: son los hermanos del Picu de Urriello.

Sin lugar a dudas, el lugar preferente lo tienen que ocupar dos hombres de la tierra: Alfonso y Juan Tomás Martínez, hijos del legendario Victor, el primer guía de esta montaña. Ambos, intentando mejorar la ruta original, trazaron un itinerario, conocido como la *vía de los Martínez* (13 de agosto de 1944), que actualmente es el camino más transitado hacia la cumbre.

Manteniendo la tradición familiar, Alfonso (1908-1992) sería el guía casi perpetuo del Picu, al que ascendió en más de 150 ocasiones, dando todo un ejemplo de sencillez y profesionalidad.

Otros dos hermanos, esta vez bizkainos, Andrés y José María Régil, trazaban el 14 de julio de 1955 una inteligente variante a la



**Alfonso Martínez, junto a su hermano Juan Tomás protagonizaron toda una época de ascensiones en el Naranjo.**



Foto: E. Bustamante (Archivo Pyrenatico)

vía Carlos Re del Naranjo, partiendo desde la Vega de Urriello. Eran

sólo la mitad de otra dinastía de cuatro hermanos, de la que nos ocuparemos más adelante.

La huella de cordadas fraternas tendría su máxima expresión en esta montaña con las espectaculares vías abiertas por la saga de los murcianos, cuyos más destacados representantes son los hermanos García Gallego. El 11 de agosto de 1978, José Luis y Juan Carlos García Gallego, junto a J. C. Ferrer y A. Cerdán completaban, en nueve días de escalada, la *vía murciana* en la cara oeste.

Las actividades de los hermanos García Gallego (Miguel Ángel, Javier, Juan Carlos y José Luis) se han extendido por los cuatro rumbos del planeta. En El Capitán cuentan con cuatro itinerarios propios: *Mediterráneo* (1982), *Verano Mágico* (1985), *Costa Cálida* (1988) y *AVE* (1991); en el Fitz Roy (1984), con una nueva vía en la cara este y en la Torre Sin Nombre (1989) un itinerario en la cara sur.

**Günther Messner, desaparecido en el Nanga Parbat, en 1970, cuando descendía con su hermano Reinhold.**



Foto tomada del libro "Las grandes paredes"





Foto: Santiago Yantiz

**Los  
Martínez,  
García  
Gallego y  
Régil están  
unidos a la  
historia más  
brillante del  
Naranjo.**

### Las dinastías en Euskal Herria

Este repaso histórico tiene que terminar, de forma lógica recalando en nuestra propia tierra, donde no faltan tampoco ejemplos significativos de hermanos montañeros.

Sin lugar a dudas, el más relevante es el de los Ariz. Cinco hermanos, Gregorio, Rafael, José Ignacio, Juana Mary y Pello, todos los cuales se han dedicado en mayor o menor medida a la práctica del montañismo. Se llegó a dar la circunstancia de que, en un momento dado, en una auténtica diáspora alpina, cada uno de los hermanos se encontraba escalando en un continente distinto.

En el sentido opuesto, cuatro hermanos Ariz, con sus respectivas parejas, coincidirían juntos en

la Cordillera Blanca de Perú en el verano de 1978.

En la dinastía Ariz, Gregorio y José Ignacio han sido los que preferentemente han desarrollado actividades conjuntas de más alto nivel: apertura de la vía *Arantxa* en el Midi, junto a Audoubert y Thomas (1968); invernal a la cara suroeste del Midi, con Iñaki Arregi (1974); expedición al Dhaulagiri (1979), entre otras.

A niveles internacionales ha sido Gregorio, el que más proyección ha tenido, como jefe y participante en numerosas expediciones al Himalaya, Hoggar, Kenya y Groenlandia.

Parece la tierra navarra propia al contagio de aficiones por vía fraterna, porque el caso de los hermanos Feliú resulta también llamativo. Los cuatro vástagos de una familia originaria de Saboya y Cataluña han tenido una presencia destacada en los ámbitos alpinos. Marcos ha sido toda una institución en el montañismo navarro, como pionero de la escalada, escritor, viajero y director de la revista *Gure Mendiak*; Juan Mari, iniciado en el mundo de la espeleología, participó en la histórica expedición vasca a los Andes en 1967 y ha ocupado cargos directivos como el de presidente de la Federación Navarra y delegado de Senderismo de la FEDME, además de colaborar sobre temas montañeros en diversos medios de prensa; Pedro fue una estrella fugaz, que desapareció en plena juventud tras una rápida enfermedad, no sin antes haber dejado muestra de su capacidad, al completar la primera invernal de Ansabère (1966) y el primer 6º grado de Etxauri en otoño de



Foto: Archivo hermanos Feliú

**Hermanos Feliú. Juan Mari, Marcos y Andoni**

## Los hermanos gemelos

**A**DEMÁS de los citados Ravier no han faltado en la historia del alpinismo casos de hermanos gemelos que han compartido una cordada, como compartieron su concepción y nacimiento en el vientre de su madre.

Un ejemplo relevante es el de los Whittaker. James y Lou nacieron en 1929 en el estado de Washington y ambos escogieron a las montañas como escenario de sus evasiones deportivas. Sin duda la acción de mayor proyección de esta dinastía fue la ascensión de James al Everest en 1963, lo que le convirtió en el primer norteamericano en pisar el techo del mundo. Su hermano Lou también se acercó a la mayor de las montañas dirigiendo sendas expediciones en 1982 y 1984.

El extraordinario parecido, característico de los hermanos gemelos, daría lugar a más de una situación comprometida, como la que se creó en el Campo Base del K-2 en 1986 cuando Wanda Rutkiewicz confundió al inglés Aid Burgess con su hermano gemelo Alan, con quien había tenido una relación sentimental años atrás. Los hermanos Burgess habían nacido en Holmfirth, Inglaterra, en 1948 y ambos compartieron la ascensión al Dhaulagiri el 17 de mayo de 1981 y la redacción de un polémico libro titulado *"The Burgess book of lies"* (El libro de mentiras de los Burgess) publicado en 1994. En Nafarroa, los hermanos Daniel y José Antonio Bidaurreta representan otro caso de gemelos montañeros, aunque cada uno de ellos ha desarrollado una trayectoria diferente. Pioneros de la escalada en Etxauri, Daniel sería el que más perseveraría en su dedicación a lo largo de los



Foto: archivo Hnos. Ravier (Pyrenaica)

**Pierre y Jean Ravier en 1954**

años, como escalador de dificultad, promotor de las primeras expediciones extraeuropeas en Nafarroa y visitante perpetuo del Pirineo, a cuyas montañas dedicaría un delicioso libro titulado *"Mis Pirineos"*.

Quienes sí llegaron a compartir una expedición fueron los gemelos bizkainos Iñaki y José Luis Álvarez Mendieta. Ambos formaron parte del intento y ascensión del Tirich Mir Oeste V, de 7.338 metros, que llevó a cabo un jovencísimo grupo de escaladores bizkainos en 1976. Años después, en el año 83, Iñaki tomaría parte en una ascensión al Nanga Parbat, en la que alcanzó 7.400 metros.

Tampoco han faltado entre nosotros los casos de hermanos gemelos que han estado unidos en el momento del nacimiento y de la muerte. Un suceso especialmente dramático fue el accidente mortal que sufrieron el 18 de Junio de 1983 los gemelos de Iruñea, Eduardo e Iñigo Carballeda. Ambos perecieron cuando tenían 15 años, mientras rapelaban en la Aguja de Los Cencerros, en Torralba del Río, ante la presencia de su padre, Roberto Carballeda, un pionero del esquí y de la escalada en Nafarroa.

**Los  
hermanos  
gemelos  
Iñaki y José  
Luis Álvarez  
Mendieta,  
miembros  
de la  
expedición  
al Tirich Mir  
IV, en 1976.**



Foto: archivo (Pyrenaica)



## Ascensiones conjuntas de hermanos a cimas de ochomil metros

**E**RA lógico que, tras las experiencias conjuntas de hermanos en cumbres de Pirineos y Alpes, la evolución del alpinismo convirtiera al Himalaya en un nuevo escenario en el que, quienes compartieron el calor del hogar, experimentarían también juntos el viento helado de las montañas más elevadas del planeta.

El siguiente cuadro, basado en datos de *Kartajanari*, refleja una curiosa situación. Únicamente en catorce ocasiones se han registrado presencias conjuntas de hermanos en cumbres superiores a ocho mil metros. Se da la circunstancia de que cinco de ellas han sido protagonizadas por Félix y Alberto Iñurrategi. Este dato les convierte en un



Foto: Santiago Yaniz

### Hermandos Iñurrategi

caso inédito en la historia del alpinismo, ya que ninguna otra cordada fraterna ha realizado más de una ascensión por encima de la cota ochomil.

| NOMBRES                             | NACIONALIDAD | CUMBRE  | FECHA  |
|-------------------------------------|--------------|---|--|
| MESSNER, Günther (1)<br>Reinhold    | Sudtiroleses | Nanga Parbat                                  | 27-06-70   |
| WÖRGÖTTER (2)<br>Peter<br>Sebastian | Austriacos   | Lhotse  | 11-05-77   |
| BURGESS<br>Aid<br>Alan              | Ingléses     | Dhaulagiri                                    | 17-05-81   |
| NEUMAYER<br>Franz<br>Gerhard        | Austriacos   | Gasherbrum II                                 | 29-06-81   |
| BONTEMPS<br>Liliane (3)<br>Alain    | Franceses    | Gasherbrum II                                 | 12-06-82   |
| IÑURRATEGI<br>Félix<br>Alberto      | Vascos       | Makalu<br>Everest<br>K-2<br>Cho-Oyu<br>Lhotse | 30-09-91<br>25-09-92<br>24-06-94<br>11-09-95<br>27-09-95 |
| KARNICAR (5)<br>Andre<br>Davorin    | Eslovenos    | Annapurna                                     | 29-04-95   |
| Apa (4)<br>Arita                    | Sherpas      | Everest                                       | 15-05-95   |
| RAZA<br>Ali<br>Nabí                 | Balties      | Gasherbrum II                                 | 07-07-95   |
| SUPERSAXO<br>Beat<br>Reinhold       | Suizos       | Shisha Pangma central                         | 29-09-95   |

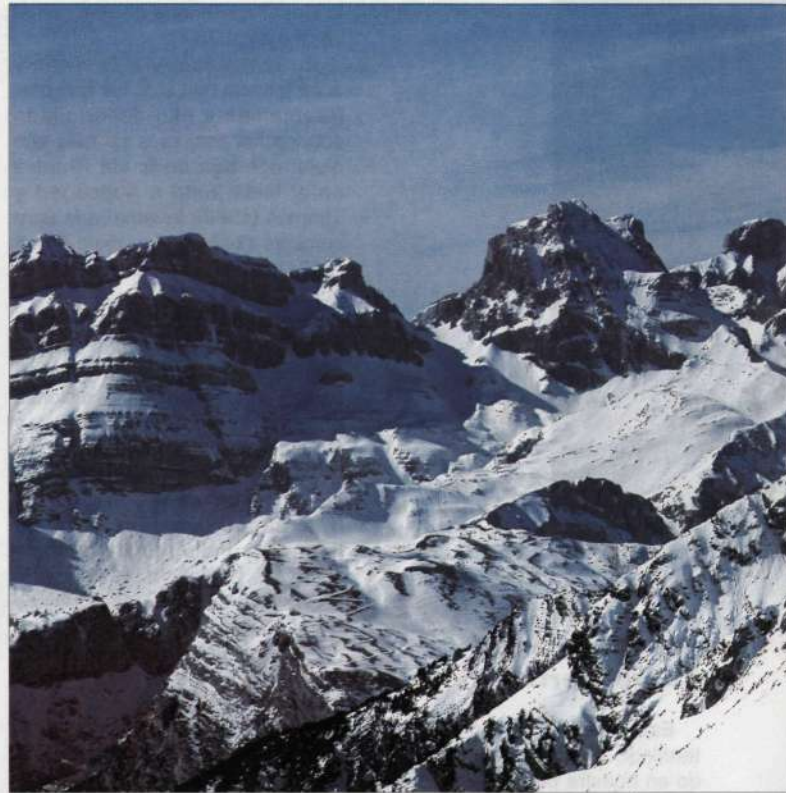
(1) - Günter Messner murió cuando descendía de la cumbre del Nanga Parbat hacia la vertiente de Diamir.

(2) - Los hermanos Wörgötter alcanzaron la cumbre del Cho Oyu dentro de una misma expedición, en 1987, pero con cuatro días de diferencia entre sí.

(3) - Liliane Bontemps es el nombre de soltera de Liliane Barrard, fallecida junto a su marido Maurice Barrard en el K-2 en 1986.

(4) - El sherpa Apa culminó en esa ocasión su séptima ascensión al Everest, acompañando a su hermano Arita, que realizaba su primera escalada.

(5) - Descendieron esquiando desde la cumbre.



1967, pocas semanas antes de su muerte; finalmente, completando la saga, Andoni, ha sido director de la ENAM, y cuenta con relevantes escaladas en el Pirineo.

Al repasar la historia del Naranjo hemos hecho mención de dos de los hermanos Régil. Junto a los citados Andrés (1930-1970) y José Mari (1932), esta familia bizkaína aportaría otros dos miembros más a los primeros capítulos de la escalada y del esquí de dificultad en Euskal Herria: Angel (1933) y Juan Antonio (1935).

Serían Andrés, Juan Antonio y José Mari los que se embarcarían en empresas de mayor compromi-

so alpino. Precisamente los dos últimos, junto a Angel Landa, vivirían muy de cerca el drama de la muerte de Rabadá y Navarro en el Eiger, en el verano de 1963, intentando infructuosamente su rescate.

Además de otros logros importantes, como la segunda escalada a la Oeste del Naranjo en 1963, junto a Villar y Rosen, José Mari fue el primer vasco que participó en una expedición extraeuropea, al formar parte de la selección de alpinistas del Estado que en 1961 logró la arista N.E. del Huascarán.

Angel centraría sus facultades deportivas en el esquí alpino, dis-



Foto: Archivo Hnos. Régil

Los cuatro hermanos Régil, practicando su deporte favorito





Foto: Santiago Yaniz

res, su profunda dedicación a la montaña y el esquí. Entre todos ellos, las actividades de mayor proyección han sido las de Eugenio, que ha participado en varias expediciones al Himalaya: G-II (1986), Pico Lenin (1987), Nun (1989), Muztagh Ata (1990), Shisha Pangma (1991) y Cho Oyu (1993).

En el ámbito del montañismo vasco encontramos otros casos de hermanos montañeros con actividades alpinas destacadas como los navarros Iñaki y Javier Aldaya, junto a los gipuzkoanos Iñigo y Tetxus Barandiarán, Belén y M<sup>a</sup> Eugenia Eguzkiza o Casimiro e Iñaki Bengoetxea.

Por desgracia, la montaña también ha unido a hermanos por el vínculo de la tragedia. Fue el caso de los donostiarros Luis Alberto y Angel Carlos Tobar, quienes el 18 de febrero de 1984 perdieron jun-

**Los hermanos Tobar encontraron juntos la muerte en 1984 mientras escalaban el Aspe.**



Foto: Archivo Iñhos. Gorrotxategi

**Los cuatro hermanos Gorrotxategi en la cumbre de Aballarri en 1980.**

ciplina en la que ha alcanzado notables clasificaciones.

Andrés, por su parte, dejaría su huella más profunda en la popularización del esquí de montaña. En 1969 organizó el Rallye de Picos de Europa, que actualmente lleva su nombre. Paradójicamente, tras haber realizado difíciles travesías en Alpes y Pirineos, perdería la vida el 16 de marzo de 1970 mientras descendía esquiando del Gorbea junto a su hermano Jose Mari.

Otro cuarteto fraterno es el de los gipuzkoanos hermanos Gorrotxategi. Eugenio "Poto", Antxon, Santi y Alberto tienen en común, además de sus progenito-

tos la vida, al caer mientras realizaban una ascensión al Aspe.

Este repaso histórico por las coincidencias fraternas en el mundo de la montaña tiene que culminar en el momento actual rubricado por las figuras de Félix y Alberto Iñurragitegi. Los de Aretxabaleta son el único caso de la historia del alpinismo mundial en el que dos hermanos han compartido las ascensiones a cinco *ochomiles*. Pero, al margen del dato anecdótico, lo más importante es que se han convertido en el punto de referencia de todo el montañismo del Estado y, por la filosofía de sus planteamientos, en los fieles continuadores de la tradición de los Ravier.



Foto: Poto Gorrotxategi

**La perfecta silueta del Gasherbum II (8.035 m.), intentada en 1986 por Belén Eguzkiza y Poto Gorrotxategi.**

## Primeras ascensiones a cumbres de setemil metros realizadas por hermanos

**E**N la historia del alpinismo son numerosos los hermanos que han escalado juntos cumbres de siete mil metros, pero son mucho menos frecuentes los casos en que esta ascensión ha representado una primera a un

setemil virgen. Estos son los casos registrados por *Kartajaniari* y entre ellos destaca el de los tres hermanos holandeses Van Lookeren Campagne, quienes lograron la primera al Nilgiri en 1962, en compañía de Lionel Terray.



Foto tomada del libro "Trekking in Nepal"

**Cumbre del Nilgiri ascendida por primera vez, por los hermanos holandeses Van Lookeren Campagne en 1962.**

| NOMBRES  | NACIONALIDAD | CUMBRE                   | ALTITUD | FECHA      |
|--|--------------|--------------------------|---------|------------|
| BROCHEREL<br>Alexis<br>Henri                           | Italianos    | Trisul                   | 7.120   | 12-06-1907 |
| VAN<br>LOOKEREN<br>CAMPAGNE<br>Holger<br>Peter<br>Paul | Holandeses   | Nilgiri                  | 7.061   | 19-10-1962 |
| ZATKO<br>Juraj<br>Marian                               | Eslovacos    | Nanga<br>Parbat<br>norte | 7.817   | 04-07-1978 |